

¡PARE!

MIRA HACIA TU INTERIOR

Hablar y promocionar el autoconocimiento en esta época resulta un reto para las personas. Hoy con la velocidad que vivimos y con las exigencias de rapidez, modas, estereotipos y tecnología es casi imposible dedicar tiempo para lo más valioso de la existencia; el despertar de la consciencia, luchar por descubrirnos y conocernos a nosotros mismos. Es muy difícil porque en todo momento nos exigen producir, producir para ser útiles a las ideologías mercantilistas e imperialistas de las potencias mundiales, y ¡vaya que lo han logrado! hoy vivimos como máquinas que producen y ya, cumplimos en nuestros trabajos y nuestros estudios académicos, nuestra vida se encamina a conseguir reconocimientos, títulos, dinero, aparatos, que nos permitan ganar cierto status y no quedarnos atrás con los avances de la tecnología y el mundo moderno! ¿Pero, que hay de nosotros como personas?

Dijo Jesús a sus discípulos: *“en verdad os digo si no os volviereis y os hiciereis como niños, no entrareis en el reino de los cielos” Mt. 18,3.* Poco a poco hemos perdido la capacidad de asombro, esa que nos brinda la oportunidad de trascender, conocer las maravillas de la naturaleza y de mirar y trabajar sobre nosotros mismos. Así como el niño, que todo lo maravilla, todo lo sorprende, esta en constante aprendizaje, al actuar sobre el mundo, el mundo sobre y adquirir un aprendizaje más significativo. Lamentablemente a nosotros se nos olvido esto por estar en un ritmo tan acelerado, nos despertamos desayunamos, vamos al trabajo o al estudio, después llegamos a la casa cansados y nos acostamos a dormir y todos los días se repite el mismo círculo. ¿Dónde queda usted? En este trajinar se nos petrifica la consciencia al punto de vivir como una máquina. ¿Cuánto tiempo dedicas para meditar? ¿Cuánto tiempo dedicas para evaluar lo que hiciste en el día? ¿Cuánto dedicas a la contemplación de la naturaleza? ¿Cuánto a la oración?

Preguntas como las anteriores nos ponen en jaque, las esquivamos constantemente, inclusive, cuando nos brinda la oportunidad de hablar sobre

nosotros, de mirar hacia adentro y reflexionar sobre uno mismo, buscamos cualquier excusa para salirnos de paso, estos cuestionamientos los dejamos porque nos mueve, y no vale la pena joderse la vida preguntándose eso, ¡la vida es para disfrutarla! dirán muchos ¿Pero, donde queda la parte humana del hombre, su esencia y su diferencia con otros seres vivos? Solo llevamos en la tierra aproximadamente dos millones de años y ya casi la destruimos, mientras que los demás seres vivos; las plantas y los animales llevan muchísimos mas años que nosotros viviendo en ella.

Se preguntaran ustedes ¿y este anquilosado que? ¿Entonces nos volvemos cavernícolas y no disfrutamos de las maravillas de la ciencia? No, no quiero que me mal interpreten, la clave esta en como decía Martín Heidegger “ser uno en todo, pero no uno como todos”, es decir, utilizar los adelantos tecnológicos de manera adecuada sin llegar a alienarnos con ellos, la Internet, el celular, en fin tantos adelantos, mientras no sirvan para despersonalizar al ser humano, no convertirlo en un objeto y no se deje de lado el trabajo sobre uno mismo, el autoconocimiento; que no termina nunca, el ser humano es una dinámica constante; sino que por el contrario lo complemente será maravilloso. Como decía Fritz Perls “el hombre que puede vivir un contacto significativo con su sociedad, sin ser tragado completamente por ella y sin retirarse completamente de ella, es el hombre bien integrado”

El camino hacia el autodescubrimiento es largo y a veces tormentoso, sin embargo, tiene la ventaja de que se le encuentra mas significado a la vida y los sufrimientos y dolores inherentes a ella. Luchar por nosotros, por autodescubrirnos y trascender a la vida espiritual, no apegarnos a nada ni a nadie, recordar que estamos en un mundo polar, donde existe, éxito-frasco, luz-oscuridad, positivo-negativo, etc. Si tenemos algo, tenemos posibilidad de perderlo, por ello lo más significativo es luchar y trabajar primero sobre nosotros mismos. Alguien decía: “Todo proyecto que inicie el ser humano si no tiene como basamento el autoconocimiento no sirve de nada”, después de esto, o en simultanea podremos darnos a los demás de una manera mas sincera y significativa al tener nuestro campo de consciencia un poco mas amplio.

Emprender el camino al autoconocimiento, es cuestión de convencimiento y de experimentar. Si quieres atrévete a experimentar algo profundo y trascendente, que quizá sea nuevo para que puedas creer por tu propio conocimiento y convencimiento. Pero ante todo ten presente la existencia de Dios para que te asista en este importante proceso de crecimiento, para que el ego no tome tu vida y te destruya al creerte autosuficiente.

“No vayas muy lejos dentro de ti se encuentra la verdad”. San Agustín.

César Augusto Gómez Gómez